

El Momento...

Lord Poe



Capítulo 1

"El Momento..."

"Sí.....lo sé...."

Sé la incertidumbre que sientes al no saber si oigo tus palabras, pero créeme que las estoy escuchando, cada una de ellas, las percibo, como también me mantienen acá el sonido de la máquina que marca como un metrónomo que va quedando en el tiempo, señalando que ya no me queda mucho tiempo. No la odio, gracias a ese sonido me hace sentir que aún estoy acá, contigo...ocupando los últimos compases de mi conciencia...

Siento también tu mano, que acaricia suavemente mi mano, mi piel aún logra conectar con la suavidad de tus caricias, que se aferran a mi como yo me aferro a los últimos alientos, como cual árbol se sostiene con sus raíces firmes aún en medio de las tempestades, esta vez, no es una tempestad sino más bien el viento leve que nos empuja hacia un destino incierto...

Recuerdo ese viaje, sí, fue el último a la costa, me sentí como un infante por primera vez pisando la arena, el agua entre mis pies, cálida, en una playa para nosotros solos, aceptaste ese viaje a regañadientes, pero logré que pudiéramos salir y compartir nuevamente, era el mar, la brisa, el aroma, el sol a lo lejos que se iba apagando en ese atardecer entre risas y conversaciones...apagando, como también me lo estoy haciendo ahora...

Perdóname... perdona mis errores, perdona el tiempo no compartido, cuando prioricé más el trabajo por el descanso, por la rutina, por sobre la llamada que debí atender por dedicar a otras cosas que creía importante. Perdona mis imprecisiones, si no fui lo esperado en su momento, más intenté corregir de mejor manera mis faltas y con el tiempo me di cuenta que de nada servía enfadarme y perder el tiempo en arrebatos, en rencores, en orgullo... La vida hoy me demuestra en estos precisos instantes, cuan magnífica y frágil es a la vez, misteriosa, desconocida, dolorosa y alegre...

Es mi momento, no estés triste, tarde o temprano, esta máquina marcaría mis últimos instantes, me aferro aun a ello, sostiene mi mano, no me sueltes, tengo temor, pero también un dejo de gratitud, de nostalgia, de felicidad...mi respiración se va apagando...solo un momento más.... por favor....

No te enfades con estos tiempos, otros superaran estas tormentas, las mismas que no creíamos que íbamos a pasar pero el destino siempre

está forjado, escrito, así como abrí mis ojos al mundo al nacer hoy los cierro para abrirlos en algún nuevo mundo... lo sé...

Ya no siento mi cuerpo, me desapego...es una sensación liberadora, como al quitar una cadena, los aparatos en mi interior ya no los percibo, los sonidos se van apagando, los latidos de mi corazón no los siento, la máquina ya no suena...mi cuerpo es un mar de brisa, mi alma deja una estela de colores indescriptible y con una leve caricia de esta brisa atravieso tu rostro, lo logro sentir, si tan solo lo supieras...

A mi alrededor la luz se apaga...

Es un camino, rodeado de árboles altos, al horizonte se visualiza un atardecer extraordinario, miro mis manos, como si volviese a tener un cuerpo, esta vez de niño, me siento liviano, no siento ojos, como si observase todo desde la conciencia, es misterioso, pero... maravilloso...

Me mantengo en este camino y lo seguiré....seguiré.....seguiré...."

"Este es un breve relato en homenaje a quienes han partido en estos años difíciles para el mundo, donde la distancia puede ser de días, pero también una distancia eterna...

Que la luz de quienes ya no nos acompañan siga brillando desde el nuevo mundo, hoy y siempre..." L.P